

P

rofundización bancaria, El uso de los servicios financieros y su impacto en el circulante

JUAN RAMÍREZ *

La profundización bancaria y el uso de los servicios financieros experimentados en los últimos años ha significado que los agentes económicos utilicen menos efectivo en el pago de sus transacciones y, por consiguiente, que haya un creciente uso de los instrumentos de pago y de los canales de atención¹ que las empresas bancarias ofrecen a sus clientes.

* Gerente de Gestión del Circulante del BCRP.
juan.ramirez@bcrp.gob.pe

¹ Los instrumentos de pago permiten al usuario transferir fondos inter e intrabancarios, efectuar pagos y retirar efectivo; mientras que los canales de atención son puntos físicos o virtuales que los clientes utilizan para efectuar sus transacciones con los instrumentos de pago y, de ser el caso, con efectivo.

PROFUNDIZACIÓN BANCARIA²

Como resultado de la crisis que afectó al Perú en el período 1998- 2001, en el que la economía tuvo un crecimiento anual promedio menor al 1 por ciento, producto de los choques externos (la crisis asiática de 1997 y la moratoria en el pago de la deuda externa rusa de agosto de 1998) y el Fenómeno de El Niño, las empresas bancarias se reestructuraron a través de fusiones, liquidaciones y fortalecimiento patrimonial. Los 25 bancos que existían a mediados de 1998, se redujeron a 15 a fines del año 2000.

Durante el período 2000-2011, marcado por un acentuado proceso de desdolarización, bajas tasas de inflación y un crecimiento económico continuo y a tasas altas³, con excepción de 2009, la banca inició un proceso agresivo de captación de clientes, particularmente de los segmentos *retail*, por lo que entró en una fuerte competencia con las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (13), las Cajas Rurales (11), las Financieras (10) y las Edpymes (10), que se ubican en el sector de las microfinanzas⁴.

A los prestatarios se les ofreció tasas de préstamo competitivas, especialmente a la micro-empresa y crédito de consumo, mientras que a los depositantes se les amplió los canales de atención existentes (agencias y cajeros automáticos⁵) y de nuevos canales (cajeros corresponsales⁶ y banca virtual⁷) para facilitar sus pagos y operaciones inter e intrabancarias. Lo que fue acompañado por un incremento de la

fuerza laboral bancaria de 142 por ciento entre 2003 y 2011.

En lo que respecta a los instrumentos de pago, los bancos ofrecen un conjunto de instrumentos de pago que no requieren el uso de efectivo, tienen firmeza y, en algunos casos, los pagos son en tiempo real. Entre estos tenemos los cheques, las tarjetas de crédito, las tarjetas de débito, las transferencias de crédito⁸ y los débitos directos⁹.

En 2011, el número de tarjetas de crédito por titulares de cuenta aumentó en 187 por ciento en relación a 2003 y se alcanzaron los 5,6 millones de tarjetas en dicho año. Las tarjetas de débito, que permiten a sus tenedores efectuar sus transacciones diarias sin usar efectivo o para retirarlo de los cajeros automáticos, aumentó en 127 por ciento. El número de canales de atención (oficinas, cajeros automáticos y cajeros corresponsales) aumentó de 8 por cada cien mil habitantes en 2003 a 22 en 2011, lo que significó un aumento de 175 por ciento (ver Cuadro N°1).

La profundización bancaria también abarcó el interior del país, en particular en aquellas zonas con mayor crecimiento económico. Las regiones del Nor Oeste y Sur Oeste registran una importante participación en el número de cajeros corresponsales, cajeros automáticos y oficinas bancarias. En el caso de Lima, si bien su participación en estos canales de atención es alta, muestra una disminución en el tiempo (ver Cuadro N°2).

Como resultado de este proceso de profundización bancaria, el número de deudores aumentó 274 por ciento entre 2003 y 2011 y se alcanzaron los 6,5 millones, mientras que el número de depositantes se acerca a los 10 millones en 2011, representando un aumento de 94 por ciento con respecto a 2003¹⁰ (ASBANC, Cuadro Estadístico del Sistema Bancario Peruano). Los depósitos del público en las empresas bancarias crecieron entre 2003 y 2011, 172 por ciento y en mayor proporción los de moneda nacional (428 por ciento). En términos del PBI, los depósitos totales pasaron de 20,1 por ciento (2003) a 23,9 por ciento (2011). Este incremento de los depósitos se ha visto reflejado en un uso más frecuente de

CUADRO 1 Infraestructura, personal y tarjetas de crédito y débito (en número)		
	2003	2011
OFICINAS*	809	1603
PERSONAL	19 490	47 074
CAJEROS AUTOMATICOS	1 340	5 042
CAJEROS CORRESPONSALES	1 658 **	10 800
TARJETAS DE CRÉDITO	1 937 156	5 566 706
TARJETAS DE DÉBITO	4 361 865	9 888 395

* INCLUYE OFICINAS EN EL EXTERIOR.

** CORRESPONDE A 2006.

FUENTE: ASBANC.

² 2003-2011 es el período del análisis y nos centramos en el comportamiento de las empresas bancarias, que representan el 81,2 por ciento de los activos, el 83,5 por ciento de los créditos y el 85,8 por ciento de los depósitos del sistema financiero. BCRP, Reporte de Estabilidad Financiera, mayo 2012.

³ El crecimiento anual promedio del período 2003-2011 fue de 6,4 por ciento.

⁴ En los últimos años, en materia de créditos de consumo, el Banco de la Nación se ha convertido en un importante competidor de este sector y de los bancos, en particular.

⁵ Conocidos como ATM, mediante ellos, los clientes retiran efectivo, realizan pagos y transferencias sin necesidad de ir a la agencia del banco.

⁶ Son extensiones de las ventanillas de los bancos en los que los clientes y no clientes de estos pueden efectuar determinadas transacciones bancarias, incluido el retiro de efectivo, utilizando sus tarjetas de débito y crédito o realizando pagos en efectivo. Operan en diferentes tiendas del comercio *retail*.

⁷ Banca por internet, telefónica, celular y electrónica.

⁸ Es una orden de pago electrónica efectuada con la finalidad de poner fondos a disposición del beneficiario, que puede ser del mismo banco del pagador (transferencia intrabancaria) o de un banco distinto (transferencia interbancaria), en cuyo caso es un instrumento compensable de la Cámara de Compensación Electrónica. Para una visión global del desarrollo del sistema de pagos sin uso de efectivo en el Perú, ver Juan Ramírez, "Un sistema de Pagos desarrollado eleva la eficacia de la política monetaria", revista Moneda N°134-04, pp. 14-21.

⁹ Es un cargo a la cuenta bancaria de un pagador, el mismo que ha sido autorizado en forma previa por el pagador y que es iniciado por el beneficiario (quien recibe el pago).

¹⁰ Un factor importante que explicaría este crecimiento de prestatarios bancarios es la labor efectuada por las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito, las Cajas Rurales e inclusive las EDPYMES que ampliaron la frontera del mercado de microcréditos, mediante la generación del historial crediticio a las familias y empresas del segmento *retail*. Por el lado de los depósitos, las empresas micro financieras ofrecen tasas de interés más altas que de la banca, atrayendo a los sectores de ingresos medios que llevó a que muchas de estas empresas de micro finanzas abrieran oficinas en Lima.

CUADRO 2 ■ Estructura de los canales de atención a nivel nacional (Porcentaje)

REGIONES	DEPARTAMENTOS	CAJEROS CORRESPONSALES		CAJEROS AUTOMÁTICOS		OFICINAS BANCARIAS	
		Dic-08	Dic-11	Dic-03	Dic-11	Dic-08	Dic-11
Nor Este	Loreto	0,6%	0,5%	1,2%	1,3%	0,9%	1,1%
Nor Oeste	Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, Amazonas y San Martín	16,6%	15,5%	9,9%	13,8%	14,2%	14,2%
Sur Este	Cusco, Puno, Ayacucho, Madre de Dios y Apurímac	4,3%	5,1%	4,6%	4,5%	3,9%	4,2%
Sur Oeste	Ica, Arequipa, Moquegua y Tacna	10,9%	14,3%	6,9%	8,9%	8,1%	9,3%
Centro	Ancash, Ucayali, Junín, Huánuco, Pasco y Huancavelica	8,4%	9,9%	4,3%	4,9%	6,1%	5,8%
Lima	Lima y Callao	59,2%	54,8%	73,1%	66,5%	66,9%	65,5%
TOTAL %		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
TOTAL NIVEL NACIONAL (en números)		4 300	10 800	1 340	5 042	1 448	1 599

FUENTE: ASBANC.

la infraestructura y de los instrumentos de pago bancarios por parte de los clientes en sus transacciones diarias.

USO DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS

En los últimos años, producto del proceso de aprendizaje (incremento de la cultura financiera), los clientes de los bancos han empezado a confiar cada vez más en el uso de instrumentos de pago distintos al efectivo, utilizando de manera progresiva y creciente, los servicios financieros ofrecidos por los bancos.

Entre 2003 y 2011, el valor del gasto efectuado con los instrumentos de pago sin uso de efectivo, crecieron 143,4 por ciento, superando al crecimiento nominal del PBI (128,0 por ciento) y del Consumo (95,4 por ciento). Los pagos en moneda nacional representan el 67,4 por ciento del total en 2011, lo que significó un incremento de 12 por ciento con respecto a lo alcanzado en 2003. En 2011, los pagos eran 4,1 veces el Consumo mientras que en 2003, estos eran 3,3 veces.

Por uso de instrumento, destaca el importante crecimiento que han tenido los pagos mediante las transferencias de crédito, tanto en moneda nacional cuanto extranjera, que representan el 47 por ciento del valor total de los instrumentos de pago utilizados en 2011, un incremento de su participación en aproximadamente 12 puntos porcentuales con respecto a 2003. Las tarjetas de débito también registraron un incremento significativo en su participación entre los años señalados (11 puntos porcentuales), en particular, las de moneda nacional (318 por ciento). Esto es importante, ya que estos pagos se traducen en un menor requerimiento de efectivo por parte del público para realizar sus pagos diarios. (Ver Cuadro N° 3).

Los desarrollos señalados han sido acompañados por una significativa disminución en la utilización de los cheques, en moneda nacional y extranjera, como instrumento de pago. En 2003,

estos representaban el 56,0 por ciento de los pagos efectuados sin uso de efectivo, mientras que en 2011 esta participación se redujo en 40 por ciento. Ello se explicaría porque el resto de instrumentos, como las transferencias de crédito o las tarjetas de débito, reducen el riesgo de liquidación del que recibe los pagos mediante estos instrumentos y son más confiables. Es más, en el caso de la tarjeta de débito, el pago puede ser en tiempo real al usarse en un punto de venta (POS). En esta línea, también tenemos los pagos efectuados con tarjetas de crédito, que en moneda nacional registraron un aumento del 1,4 por ciento en 2003 a 3,8 por ciento en 2011.

Esta menor importancia del uso de cheques en los pagos, está en línea con la experiencia internacional, según la cual, en general, los países que disponen de una infraestructura tecnológica desarrollada que permite los pagos sin efectivo, observan una reducción en la importancia de los cheques como instrumento de pago¹¹. Esto es particularmente importante ya que reduce un elemento de riesgo sistémico que es consustancial a los cheques, debido a que el banco del girador sólo se entera de ello cuando el tenedor del cheque lo cobra, a diferencia, por ejemplo, de la transferencia de crédito cuyo impacto en los fondos de los bancos se origina por el pagador, por lo que los

CUADRO 3 ■ Estructura de los Instrumentos de Pago (Porcentaje)

Instrumentos de pago	MN	ME	TOTAL	MN	ME	TOTAL
CHEQUES	58,3%	52,7%	56,0%	35,8%	33,0%	33,8%
Tarjeta de débito	4,0%	3,1%	3,6%	16,7%	11,8%	14,6%
Tarjeta de crédito	1,4%	0,5%	1,0%	3,8%	1,4%	2,9%
Transferencias de crédito	33,9%	39,1%	35,9%	41,2%	53,0%	47,0%
Débitos directos	2,5%	4,6%	3,4%	2,5%	0,8%	1,8%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

FUENTE: BCRP.

¹¹ Snellman J., Vesala y Humphrey D., "Substitution of Noncash Payment Instruments for Cash in Europe", Bank of Finland, Discussion Papers 1/2000.

bancos saben, desde el inicio, el monto de recursos comprometidos.

En lo que respecta al uso de los canales de atención medido por el número de transacciones efectuadas, éstas aumentaron 76,3 por ciento, entre 2007 y 2011, variación superior al crecimiento real acumulado del PBI (28,8 por ciento) y del Consumo (25,4 por ciento) en dichos años. En términos per cápita, las transacciones aumentaron de 17 transacciones por persona (2007) a 29 en 2011. (Ver Cuadro N° 4).

Por tipo de canal de atención, destaca, entre 2007 y 2011, la reducción de la importancia de la ventanilla bancaria en el total de transacciones, que reduce su participación en 14,4 puntos porcentuales, es decir, una caída de 30,9 por ciento.

Así, los clientes de los bancos van dejando de usar el canal tradicional de la ventanilla para efectuar sus transacciones, utilizando en mayor proporción los otros canales puestos a disposición por los bancos y que ha requerido importante inversión en tecnología. Canales que, como lo mencionamos, facilitan a los clientes la realización de sus operaciones, que van desde cajeros automáticos hasta la banca virtual, que permite efectuar pagos desde la comodidad del hogar.

Los cajeros automáticos son el segundo canal que se utiliza, (24,1 por ciento del total de transacciones efectuadas en 2011). En 2011 se registraron, en promedio, 41 mil transacciones por cajero automático, un aumento de 6,7 por ciento con respecto a 2007.

Los puntos de venta (POS), en los que se utiliza las tarjetas de débito y crédito, son el tercer canal utilizado en las transacciones, su participación se ha mantenido entre 2007 y 2011. Sin embargo, al relacionarlo con la suma de las tarjetas de débito y de crédito emitidas, la transacción promedio por tarjeta aumentó

en 66,1 por ciento, con 9,2 transacciones por tarjeta en 2011.

Los cajeros corresponsales y la banca virtual han observado un importante dinamismo entre 2007 y 2011. En el primer caso, las transacciones efectuadas en este canal aumentaron su participación en 156 por ciento, es decir, a 13,3 por ciento en el total de transacciones en 2011, mientras que la banca virtual alcanzó un crecimiento en su participación de 16,3 por ciento.

La facilidad de contar con un canal de atención “a la mano” y efectuar transacciones sin recurrir a una agencia bancaria formando largas colas con costo de tiempo incluido, debería haber aumentado significativamente la eficiencia de las transacciones bancarias, o -visto desde otro ángulo-, haber reducido de manera importante los costos operativos a los clientes, en términos del Modelo Baumol, el parámetro “b” de los costos de transacción¹².

EL IMPACTO EN EL USO DE EFECTIVO

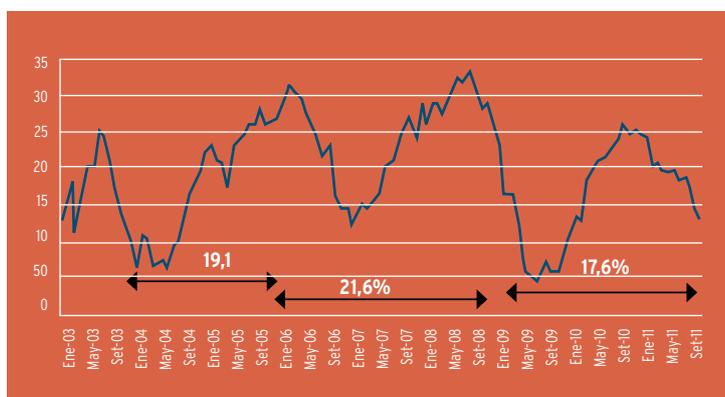
La demanda de efectivo responde a diferentes motivos: transaccional, de precaución, el especulativo y, en economías con alto componente informal, a la evasión de impuestos, ya que no existe trazabilidad en el uso de efectivo. Estos motivos, con excepción del especulativo, responden principalmente al crecimiento de la actividad económica. De ahí que una reducción en el motivo transaccional del circulante, podría verse compensado por el incremento de los otros motivos.

A ello hay que agregar el proceso de desdolarización del portafolio de monedas de los agentes económicos, que tiene un impacto positivo sobre la demanda de efectivo. A modo de ejemplo, supongamos que vendemos un billete de US\$ 100 y que el tipo de cambio es S/. 3,00, esta transacción requeriría como mínimo dos billetes de nuevos soles, uno de S/. 100 y otro de S/. 200, lo que a su vez podría impactar en la demanda de menores denominaciones si el monto resultante de la venta de dólares no es depositado en una cuenta bancaria.

En el Gráfico N° 1, se observa que el circulante muestra un patrón de comportamiento cíclico en el período de análisis que lo divide en tres sub-períodos.

El primer subperiodo abarca enero 2003-julio 2006 y está caracterizado por el inicio de la expansión económica (tasa promedio interanual de 5,5 por ciento) y una reducción de los niveles de dolarización de 19,3 por ciento, el circulante registró un crecimiento interanual de 19,1 por ciento. El segundo subperiodo, es agosto 2006-junio 2009, que registra un crecimiento interanual del PBI de 7,7 por ciento, una reducción

GRÁFICO 1 | Circulante: Enero 2003 - Diciembre 2011 (Variación porcentual interanual)



¹² La teoría de la demanda de dinero a lo Baumol es lo que más se acercaría a explicar el comportamiento de los agentes económicos respecto a la demanda de circulante. De acuerdo con ella, los agentes, con la finalidad de optimizar sus saldos de efectivo, distribuyen su ingreso mensual entre circulante y un bono que le retribuya un rendimiento mensual y que lo convierte a lo largo del mes en circulante para efectuar sus pagos diarios. En esta relación juega un papel importante los costos transaccionales (“b”) de esta conversión. Al bajar “b” la gente preferirá mantener mas bonos (léase depósitos). De acuerdo a Baumol, la elasticidad ingreso del efectivo es 0,5, denotando la existencia de economías de escala en el uso de este. Así, si el ingreso cuadruplica, el efectivo se duplica. En el caso de la tasa de interés, la elasticidad también es 0,5; pero negativa.

CUADRO 4 ■ Medios de pago usados en el gasto (Porcentaje)

Medios de Pago	2008	2012
Efectivo	98,4	84,4
Tarjetas	1,5	13,0
Cheques	0,0	0,3
Internet	0,1	0,4
Otros	0,0	1,9
TOTAL	100,0	100,0

FUENTE: BCRP.

de la dolarización de 14,5 por ciento y un crecimiento del circulante de 21,6 por ciento. Cabe anotar que en este subperiodo el crecimiento económico se desaceleró de manera importante en el primer semestre de 2009 producto de la crisis internacional. El tercer subperiodo que julio 2009-diciembre 2012, muestra una menor tasa de crecimiento del PBI (6,6 por ciento), una disminución en la dolarización de 20,2 por ciento y una desaceleración en la tasa de crecimiento del circulante a 17,6 por ciento.

Para tener una visión más integral del comportamiento del circulante como medio de pago recurriremos a algunos indicadores directos e indirectos.

En una reciente encuesta a nivel nacional sobre efectivo realizada por el BCRP en 2012, dirigida a 2 429 personas naturales y 1 292 pequeños comercios (bodegas, farmacias, restaurantes, mercados, etc.), tanto del ámbito rural como urbano, se constató que el efectivo sigue siendo el principal medio de pago usado por la población para realizar sus gastos (84 por ciento). No obstante, esta proporción ha disminuido con respecto a lo que se obtuvo en la encuesta de 2008 (98,4 por ciento). El creciente uso de las tarjetas de débito y de crédito explican este menor uso del efectivo como medio de pago. (Ver Cuadro N° 4)

Un segundo indicador a tener en cuenta es la relación del circulante con los depósitos transferibles en moneda nacional, conocidos también como dinero bancario. Estos depósitos están compuestos por los depósitos a la vista y de ahorro y tienen la característica de ser transferibles mediante el uso de cheques en el caso de los depósitos a la vista o mediante el uso de las tarjetas de débito, en el caso de los depósitos de ahorro. Con ellos también los clientes pagan los consumos efectuados con sus tarjetas de crédito.

Entre 2003 y 2011, el ratio de preferencia depósitos transferibles sobre circulante pasó de 0,98 por ciento a 1,29 por ciento, lo que significó un aumento de 31,9 por ciento. Es decir, por S/. 1,00 de efectivo, el público mantiene en los bancos S/. 1,29 en depósitos transferibles. En esto habría jugado un papel importante la reducción en el costo que habrían experimentado las transacciones efectuadas por el público, usando los canales de atención y los instrumentos de pago bancarios. (Ver Cuadro N° 5).

CUADRO 5 ■ Instrumentos de pago, canales de atención y depósitos

	2003	2011
1. Depósitos Transferibles MN		
a. Ratio sobre circulante	0,98	1,29
b. %PBI	2,5%	6,5%
c. %Consumo	3,5%	10,6%
d. Per-cápita (S/.)	193,9	1057,0
2. Circulante		
a. % PBI	2,5%	5,0%
b. % Consumo	3,6%	8,3%
c. Per-cápita (S/.)	198,5	820,4
3. PBI per-cápita (S/.)	7 874,5	16 328,3
4. Tarjeta de Débito (pagos en MN)		
a. Núm. de transacciones por tarjeta	11,2	36,8
b. Valor en S/. por tarjeta	2 711,5	13 061,7
5. Estruct. Porc. Canales de Atención	100,0%	100,0%
a. Ventanilla	46,6%	32,2%
b. Cajeros Automáticos	23,3%	27,8%
c. Cajeros Corresponsales	5,2%	13,3%
d. Puntos de Venta	16,3%	16,8%
e. Banca Virtual	8,7%	10,0%

FUENTE: ASBANC, BCRP.

En términos del Consumo, los depósitos transferibles han aumentado más rápido que el circulante. Así, mientras esta relación en el caso de los depósitos transferibles aumentó en 206,6 por ciento entre 2003 y 2011, el circulante lo hizo en 132,5 por ciento. Igualmente, en términos per cápita, los depósitos transferibles aumentaron entre dichos años, a una tasa mayor (445,0 por ciento) que lo observado en el caso del circulante (313,3 por ciento) y del PBI (107,4 por ciento).

En 2011, el 74 por ciento de los pagos efectuados con tarjetas de débito, principal sustituto del uso del circulante en pagos diarios, fue en moneda nacional; mientras que en el caso de las tarjetas de crédito este porcentaje se elevó a 84 por ciento. Entre 2003 y 2011 los pagos efectuados con tarjeta de débito aumentaron en número de transacciones (229,2 por ciento) y en valor (381,7 por ciento), alcanzando en 2011 un valor pagado de S/. 13 062 por tarjeta, lo que significa un gasto semanal de S/. 251,2. Si asumimos un sueldo promedio de S/. 3 500, el gasto con tarjeta de débito representaría un tercio de dicho monto. Cabe señalar que el total de los gastos efectuados con tarjeta de débito con relación al circulante aumentaron de 1,9 (2003) a 4,7 (2011), lo que significó un incremento de 152,2 por ciento.

De lo señalado, podemos colegir que las transacciones efectuadas con los instrumentos bancarios, en particular, los pagos diarios realizados con las tarjetas de débito, están impactando en el uso del circulante como medio de pago. Asimismo, como resultado de la reducción en los costos transaccionales en el uso de los servicios financieros relacionados con los pagos, la preferencia del público por los depósitos transferibles está aumentando en relación con el circulante. ■